

NOTAS SOBRE ESTÉTICA ARQUITECTÓNICA MUSULMANA

Se atribuye a los arquitectos musulmanes gran maestría en el arte de realizar composiciones decorativas a base de temas enlazados en obras de extensión y límites reducidos (tales como la puerta de una ciudad o de una mezquita, el frente del nicho de un mihrāb, etc.), fácilmente separables del muro que decoran como si se tratara de un tapiz. Según una opinión generalmente admitida, los artistas orientales no fueron capaces de crear grandes conjuntos a los que esos elementos quedasen orgánicamente incorporados. En sus obras, una parte de la construcción, profusamente decorada, queda frecuentemente sin enlace con los muros neutros que la rodean, sin que ningún motivo acompañe,

prepare o recuerde los inmediatos a esa parte principal que atrae la atención. A veces, sin embargo, los arquitectos islámicos dispusieron sutilmente conjuntos en los que partes de rica decoración constituyen el centro y tema inicial de una obra cuya ordenación y ritmo determinan, aunque es más frecuente hallar en ellas ingeniosidad decorativa que lógica arquitectónica.

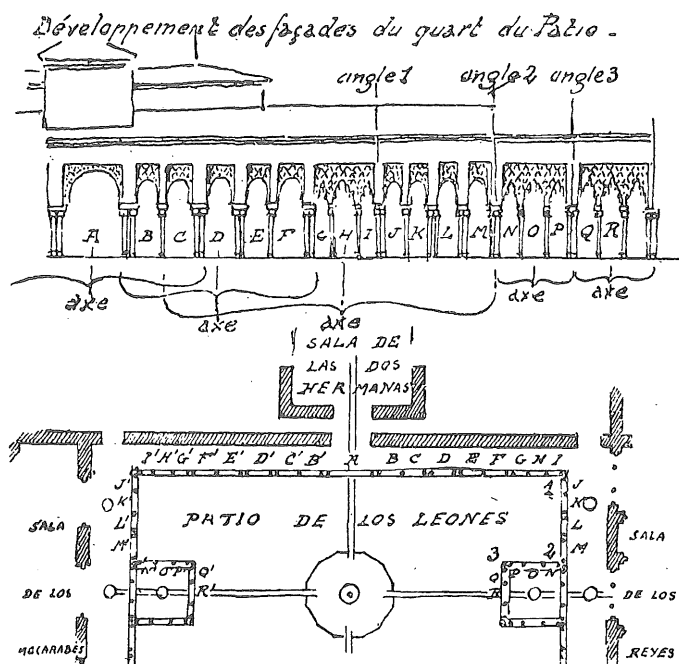
De estas consideraciones parte el señor Marçais al describir y analizar algunos de los recursos que los arquitectos musulmanes utilizaron en Egipto, Berbería y España para lograr unidad y trabazón orgánica entre las diferentes partes de un conjunto arquitectónico o, más concretamente, de un tema principal con las superficies inmediatas¹.

Con la precisión de costumbre va el ilustre director del Museo de Argel analizando, bajo tales aspectos: las fachadas de las mezquitas del sultán Hasan y El-Aqmar, en El Cairo; los patios de las medersas al-Šahriy (1321-1323) y al-ʿAṭṭārīn, en Fez; la fachada al patio de la mezquita de Qayrawān; el patio de los Leones de la Alhambra de Granada; el frente del mihrāb de la mezquita de Tinmāl, y varios objetos muebles.

Veamos, en resumen, el sutil análisis que hace el señor Marçais de los rasgos esenciales de la composición de obra tan conocida como es el patio de los Leones: si se le compara con cualquier claustro medieval o patio del renacimiento, el de la Alhambra presenta una extraordinaria variedad de formas y elementos que aquéllos no suelen tener. Los dos pabellones salientes en los lados cortos del rectángulo de la planta; los arcos, mayores que los restantes, en el centro de los otros dos; la gran variedad de formas de arcos; los apoyos formados por columnas aisladas, emparejadas o reunidas en grupos de tres o cuatro, del patio granadino, no responden a una distribución caprichosa, sino a una voluntad refinada de simetría que forma parte de un

¹ Georges Marçais, *Remarques sur l'esthétique musulmane*, en *Annales de l'Institut d'Etudes orientales*, Faculté des Lettres de l'Université de Alger, t. IV, 1938, París, pp. 55-71. Con este mismo título presentó el autor una comunicación al XX Congreso Internacional de Orientalistas celebrado en Bruselas del 5 al 10 de septiembre de 1938.

sistema sabio y complejo. Gracias a la multiplicidad de los ejes de simetría sagazmente dispuestos, esta obra, de una elegancia aérea, justa de proporciones, original como pocas, produce, a la vez, impresión de unidad y variedad.



Granada. — Alhambra. Planta y alzado de una parte del Patio de los Leones.

El análisis del señor Marçais descubre en cada uno de los frentes largos del patio de los Leones siete ejes de simetría, no yuxtapuestos, sino superpuestos, que se entrecruzan unos con otros y se alternan para prestar al conjunto un ritmo sutil, no apreciable desde el primer momento de la contemplación. La preocupación de enlazar íntimamente los sistemas simétricos inmediatos, uniéndolos por medio de un elemento de unión, parece específicamente musulmana. Este mismo principio de sistemas

simétricos y multiplicidad de ejes principales y secundarios es el esencial de las redes de entrelazos geométricos estrellados, creación del todo musulmana, que revela su estética de forma original y completa.

El análisis del señor Marçais abre nuevos caminos para el estudio del arte de la composición arquitectónica de los monumentos islámicos y su comparación con los cristianos. De aquí, su importancia. — *T. B.*